

HISTORIA DEL KAMISHIBAI¹

Se dice que el kamishibai contemporáneo nació en los distritos tradicionales de compras, de entretenimientos y residenciales de Tokio en 1930. Desde entonces hasta ahora, el kamishibai ha estado presente en los grandes acontecimientos de la historia, incluida la II Guerra Mundial. Aquí vamos a analizar someramente estos setenta años y después consideraremos el estatus del kamishibai hoy día.

En Japón en 1930, millones de desempleados capeaban la crisis de la depresión. Algunos que habían perdido sus trabajos estaban en las esquinas de las calles con su teatrillo portátil, láminas de kamishibai y dulces en sus bicicletas. Solían ir en bicicletas por los pueblos y barrios; avisaban que iban a contar y llamaban a la audiencia, con tapaderas o con una carraca de madera. Aquellos que le compraban dulces tenían derecho a colocarse en los mejores lugares. Frecuentemente acompañaban la lectura con efectos de sonido.

Eso fue el comienzo del “kamishibai callejero” (en inglés “street-corner-kamishibai”). El kamishibai no era excesivamente difícil de representar, y un parado cuentacuentos podía ganar algo de dinero cada día vendiendo dulces. Durante esta época el Kamishibai se vulgarizó mucho, no se preocupaba de tener carácter educativo y sólo pretendía llamar la atención de los niños para que compraran dulces.

A partir de 1931, de acuerdo con algunos artículos, unos dos mil presentadores de kamishibai callejeros estaban en activo en Tokio.

El kamishibai fascinaba a los niños, pero los adultos tendían a criticar los dulces como poco saludables y las historias como frívolas e incluso nocivas. Por otro lado,

¹ Documento de referencia:

IKAJA, Asociación Internacional de Japón, Kamishibai, Newsletter, Vol. 2, pág. 2-8

algunas personas muy conocidas comenzaron a representar kamishibai usando el mismo formato pero con diferente contenido. El educador Kenya Matsunaga desarrolló el kamishibai como una técnica de enseñanza, mientras Yone Imai usó kamishibais cristianos para evangelizar en la fe cristiana. Gozan Takahashi (1888-1965) es considerada la iniciadora del “kamishibai educativo” a partir de 1935 y se dedicó al fomento del Kamishibai para la educación de los niños. Ella introdujo el tipo de Kamishibai interactivo que permite y fomenta la participación del público. Fundó la compañía Zenko-sha, e inició un movimiento llamado “Kamishibai del jardín de infancia” (en inglés “kindergarten kamishibai”). Posteriormente se ha puesto su nombre a un premio para profesionales de Kamishibai.

En 1938, Kenya Matsunaga y el dramaturgo Shunjiro Ape crearon la “Asociación del Kamishibai Educativo en Japón”. Kenya Matsunaga no sólo utilizó el kamishibai como educativo para escolares, sino que también lo utilizó como forma de “educación social” dirigida a adultos.

De todas formas, a medida que la II Guerra Mundial se intensificaba, el contenido evolucionó del liberalismo a la exaltación de la guerra. Durante la II Guerra Mundial, el Kamishibai adquirió gran relevancia tanto por el número de volúmenes impresos como por el papel que ejerció en el fomento de las actitudes públicas, patrióticas, en relación con la guerra, lo mismo que ocurrió, durante esa época con otras manifestaciones artísticas y formas de vida en Japón que se volcaron en la situación de guerra que estaba viviendo el país.

Según el artículo “Its Creativity and Sense of Education” publicado por Doshin-sha Publishind, “nueve compañías publicaron kamishibai durante la guerra, con sesenta mil volúmenes impresos en mayo de 1943, una media de la tirada mensual.” Sólo esta cifra muestra la enorme influencia que el kamishibai ejerció en las actitudes públicas durante dicha época.

Después de la guerra, volvió a la vida de nuevo. Se estima que cincuenta mil representantes de kamishibai estaban trabajando en las esquinas de Japón en los años cincuenta. Muchos habían perdido su trabajo debido a la guerra y buscaban

dinero para sobrevivir.

A mediados de los años 50 se dijo adiós al kamishibai que enaltecía la guerra y se inició el kamishibai que ensalza la paz y el respeto a la vida humana y a los valores democráticos.

Mientras tanto, el corazón del movimiento del “kamishibai educativo” después de la guerra fue Keiko Inaniwa. En 1948, Keiko Inaniwa, Daiji Kawasaki, Seishi Horio y el representante callejero Koji Kada fundaron el “El Grupo de Kamishibai Democrático” (en inglés “The Democratic Kamishibai Group”) y más tarde “La Sociedad para el Estudio del Kamishibai Educativo”. Este grupo desarrollo campañas, investigaciones y publicaciones, pero fue a la bancarrota en 1955. La misión fue retomada por la editorial Doshin-sha.

El fundador de la editorial Doshin-sha, Kinji Muramatsu, acogió-asimiló los diez años de “El Grupo de Kamishibai Democrático” para Doshin-sha como si formara parte de su historia. “Entonces fue cuando se dijo adiós al kamishibai que enaltecía la guerra y se inició el kamishibai que ensalzaba la paz, respeta la vida humana y ama a los niños.” (de “Doshin-sha, Thirty Years of Memories”)

Después de la aparición de la TV, que se popularizó en Japón sobre 1957, el kamishibai desapareció rápidamente de las esquinas, y el “kindergarten kamishibai”, fundado por Gozan Takahashi, fue retomado por las publicaciones de kamishibai.

Las publicaciones de kamishibai fueron ampliamente adoptadas, no sólo por las guarderías y escuelas infantiles sino también en las escuelas primarias. El “kamishibai casero”, creado por aficionados es también popular. Sin embargo el kamishibai desapareció de las escuelas, junto con otras cosas, cuando el Ministerio de Educación lanzó sus “Estándares educativos” en 1967 eliminando el kamishibai como una técnica didáctica. Mientras tanto, las bibliotecas públicas comenzaron a cuidar el kamishibai, y se dice que hoy en día el número de préstamos de ellos es mayor que el de libros.

En este momento, los entornos en los que el niño puede tener estímulos y enriquecimiento interpersonal con otros niños se han perdido. Las relaciones interpersonales se están debilitando. Por ello en la sociedad actual, el rol del kamishibai como una forma de comunicación cultural puede ser esencial. El kamishibai es representado, no sólo en escuelas infantiles y de pequeños sino en cualquier sitio en el que haya niños. Se han fundado círculos de kamishibai en todo Japón, y miles de personas han participado y lo han representado. Entre ellos IKAJA, Asociación Internacional de Kamishibai de Japón, que está haciendo un gran esfuerzo por divulgar y ayudar a conocer el auténtico espíritu del kamishibai, tanto dentro como fuera de Japón. El reto en este momento es la creación y la popularización de buenos trabajos de kamishibai que puedan ser representados por experimentados intérpretes.

Fuera del ámbito de Japón, actualmente, se está usando como recurso didáctico en Norteamérica y países del sudeste asiático. Según Wanrooij (2006), la popularidad del kamishibai aumenta en todas las partes del mundo y cita países en los que se encuentra: Japón, Holanda, Bélgica, China, Dinamarca, Alemania, Francia, Gran Bretaña, India, Italia, Laos, Mongolia, Nicaragua, España, Estados Unidos, Vietnam y Suiza.

EL año 2005, en que se celebró el 60 aniversario del final de la 2ª Guerra Mundial, IKAJA eligió como tema principal en su seminario anual "Kamishibai y Paz", ya que consideran que la cultura del kamishibai es realmente algo que puede fomentar la felicidad y la paz para los niños.

Referencia bibliográfica:

IKAJA, Asociación Internacional de Japón, Kamishibai, Newsletter, Vol. 2, pág. 2-8